

Unió pide ejercer la acusación por el espionaje a dos dirigentes

■ Método 3 facturó al Barça por los informes sobre Recasens y Amador



COMENTARIOS 1

J. G. ALBALAT / BARCELONA

A⁺ A⁻ Cuerpo de letra

MIÉRCOLES, 15 DE JULIO DEL 2015

Unió Democràtica de Catalunya (UDC) se personó ayer como **acusación particular** en el proceso judicial por el pago presuntamente injustificado por parte del **Barça**, en la época de **Joan Laporta**, de servicios de espionaje a la agencia de detectives **Método 3**. Entre las víctimas están los que fueran dirigentes del partido democristiano en **Sant Cugat del Vallés**, el diputado **Joan Recasens** y **Xavier Amador**. Estas dos personas compartieron grupo municipal con el imputado **Xavier Martorell (CDC)**, exresponsable de seguridad de club (2008-2011) y exdirector de prisiones de la Generalitat, que dimitió de su cargo en el 2013, tras las revelaciones sobre sus relaciones con la citada agencia de detectives.

A través del abogado Rafael Entrena Fabre, UDC presentó ayer en el Juzgado de Instrucción número 24 de Barcelona, que tramita la causa, un escrito en el



que solicita ejercer la acusación por el espionaje a los dos exconcejales del partido. El juez deberá decidir si acepta o no la personación de Unió y en qué condiciones. La investigación se centra en el pago por parte del Barça de servicios de espionaje ajenos al club, lo que podría suponer una presunta apropiación indebida o una estafa.

"PRESIDENCIA-SEGURIDAD"

Dos de las facturas que pagó el Barça y que no tienen nada que ver con la entidad deportiva están relacionadas con los dos exdirigentes de Unió. Según publico en abril del 2013 EL PERIÓDICO, Método 3 facturó bajo el concepto

"Dpto Presidencia-Seguridad Sr Laporta" 5.800 euros por cada uno de los informes de los exconcejales. El director de la agencia, Francisco Marco, admitió ante el juez que Martorell le pidió los informes, pero que no los hizo su empresa, sino otra, y que no cobró nada.

Los informes están catalogados por Método 3 bajo el epígrafe de «muy confidenciales» y, en ellos, constan datos sobre su historial laboral, así como sus cuentas bancarias y propiedades. El informe sobre Amador lanza la sospecha sobre la concesión de un complejo deportivo y señala que se debería efectuar una investigación más profunda sobre una empresa. A Recansens, en la actualidad alineado con el sector independentista de Unió, se le rastrearon las cuentas y sus ingresos.